



Estamos en el paleolítico de la investigación genómica

La Medicina Genómica ha avanzado mucho en los últimos años, pero aún tiene casi todo el camino por recorrer. En paralelo, es necesario que tanto población general como profesionales sanitarios se familiaricen con los beneficios que traerá

consigo para utilizarla con sensatez y sin prejuicios que dificulten su progreso. Difundir la aplicación del enfoque genómico a la medicina y acercarlo a la población general y sector médico es el objetivo

de la recién creada Sociedad Española de Medicina Genómica (SEMG). Su presidente, Ramón Cacabelos, analiza en esta entrevista de *Gaceta Médica*, publicada en *azprensa.com*, el presente y futuro de esta 'nueva medicina'.



Continúa

Se sabe que el 80 por ciento de las patologías tiene base genética. ¿Cree que el avance de la Medicina Genómica aumentará este porcentaje?

No, creo que ese 80 por ciento no se va a modificar, lo que vamos a entender mucho mejor es cómo interacciona nuestro genoma con el ambiente. El conocimiento de las bases hereditarias de la enfermedad es muy viejo, pero ahora toca demostrarlo científicamente, saber qué genes están relacionados con cada patología y cómo podemos actuar sobre ellos. Eso es lo que la Medicina Genómica tiene que protocolizar para modificar el planteamiento médico, pasar del concepto de medicina de agudos al de crónicos, diferenciar factores endógenos y exógenos...

¿Qué aportará la SEMG a este largo proceso?

La identificación de los 25.000 genes del genoma humano demanda un replanteamiento conceptual y reestructuración de ciertos procedimientos médicos, tanto a nivel diagnóstico como terapéutico; al igual que la implementación de la farmacogenética y la farmacogenómica como procedimientos de rutina en medicina. La SEMG elaborará programas para entender y educar en lo que será el futuro de la medicina personalizada, causa final de la Medi-

na Genómica, servirá de paraguas a todas las especialidades y les dará cobertura formal para que cada una desarrolle después su esquema de trabajo. Se trata de individualizar los principios médicos en base al conocimiento genómico. La filosofía es de concienciación y educación para caminar hacia una medicina personalizada que beneficie a la sociedad y mejore las perspectivas de futuro, y tomar conciencia de los criterios de prevención y predicción, más baratos y menos lesivos que la intervención terapéutica.

¿En qué punto de ese camino nos encontramos?

En el paleolítico. Calculo que en unos diez años dispondremos de una tarjeta genómica que cuando nazcamos hará un rastreo de nuestro genoma, lo que posibilitará tener una conducta más predictiva porque si sabes los riesgos que tienes puedes actuar sobre ellos y prevenir aquello a lo que sabes que eres vulnerable. También iremos desarrollando la farmacogenética y farmacogenómica. Pero normalizar todo esto va a costar.

¿Hasta qué punto es una realidad conocer el riesgo real de desarrollar ciertas patologías para prevenirlos o personalizar el abordaje terapéutico?

El diagnóstico genético es una realidad desde hace

muchos años, pero hemos pasado de la genética mendeliana, la de un solo gen, a la genómica, que es el análisis de grupos de genes asociados a una patología para hacer un cálculo probabilístico del vínculo, lo que permite predecir el riesgo con más fiabilidad o evaluar un medicamento. Eso, que hasta ahora no se ha hecho, hoy ya se puede hacer.

¿Cuáles son los principales retos que quedan?

Quedan todos. Aún estamos sentando los pilares de la Medicina Genómica e individualizada. La farmacogenética y la farmacogenómica — en vez de dar medicamentos por ensayo y error, dar los adecuados en base al perfil genómico de cada individuo, identificar poblaciones de riesgo para aplicar la prevención, lo que optimiza el tratamiento y reduce efectos secundarios y costes— es un reto enorme.

Las grandes líneas de trabajo serán la medicina preventiva, la protocolización de diagnósticos genómicos y la farmacogenética y la farmacogenómica. Hay que regular y establecer pautas de conducta operativa y protocolos de trabajo específicos en la utilización del modelo de gen en una patología o tratamiento concreto. Todo eso hay que protocolizarlo por patologías y genes.

¿Si perdemos ritmo en la regulación de este tipo de medicina nos enfrentaremos a situaciones confrontadas a la ética?

A la ética no, pero a la economía y al desarrollo sí. La regulación y las pautas de conducta serán internacionales, así que tenemos que evitar tonterías que entorpezcan el progreso, y hay muestras recientes de cómo determinadas torpezas nacionales nos están colocando a la cola de los acontecimientos. Hay que evitar el telón de fondo de ética y la estética, detrás de la cual siempre está la ignorancia, para retrasar subirnó al carro de la Medicina Genómica, y educar, porque la ciencia ha de ponerse al servicio de la población; luego cada uno que la utilice como quiera. Los

Estados tienen que regular para que se haga buen uso de ella, no para moralizar.

¿Hasta qué punto falta información sobre este tipo de medicina? ¿Es realmente posible hacerla accesible?

La sociedad es muy lista y hoy en día tiene acceso a todo. Son los profesionales de la salud los que tienen que aprender medicina genómica, para luego educar a la población y racionalizar el buen uso de las cosas. Entonces es cuando el sector médico estará en condiciones de utilizar la genómica ecuanímente, con sensatez y sentido común en beneficio del paciente. Mientras tanto viviremos en confusión, dialéctica y en debate absurdo y sin sentido.

AstraZéneca entra a formar parte de la junta directiva de Forética

La compañía farmacéutica AstraZéneca, de acuerdo con su política de responsabilidad corporativa, ha decidido integrarse dentro de Forética y pasar a formar parte de la junta directiva de esta organización.

Forética es una asociación sin ánimo de lucro que nació en 1999 con el objetivo de poner en valor una cultura de empresa basada en comportamientos responsables, solidarios con el entorno y enfocados hacia el desarrollo sostenible.

El objetivo de esta asociación —que actualmente cuenta ya con más de 150 asociados, entre los que hay cuatro grandes compañías farmacéuticas—, es fomentar políticas de gestión ética y socialmente responsable en empresas e instituciones como parte de sus valores corporativos. Asimismo promueve sistemas de gestión verificables.

Forética es una de las asociaciones de referencia en materia de responsabilidad social y la única que aborda también la perspectiva de la gestión ética.

Su posicionamiento ha sido valorado por CSR Europe, una red de alianzas y organizaciones promovida por la Comisión Europea con el fin de fomentar las políticas de responsabilidad social, la promoción de las mejores prácticas en este terreno y la adopción de estándares de evaluación de alcance plurinacional.

AstraZéneca, dentro de su política de responsabilidad corporativa, lleva a cabo diferentes acciones entre las que se encuentra el reciente viaje de ayuda humanitaria a El Salvador, en colaboración con la Fundación Padre Arrupe, en el que 35 médicos españoles prestaron asistencia sanitaria en algunas de las zonas más desfavorecidas de aquel país.